



**Boletín de *Puerta Segura***

**Año XXXVI  
Nº 178, Septiembre 2013**



# SUMARIO

Nº 178

<u>Pág.</u>	
2.- Sumario	
3.- Soneto: Incendio en Puerto Seguro	Vicente Hernández Alfonso
4.- La cosecha VIII	Emilio, Jaime y Pepe
10.- Restauración de tallas	Inmaculada Escribano
12.- Despedida de D. Ángel	Vicente Hernández Alfonso
14.- Exposición La Cosecha	Javier Peral
16.- III. Cacería	Ricard Barrau
19.- Crónica de las fiestas	Agustín Hernández
24.- Recortes de prensa	
27.- Pasatiempos	José Ferreira Suárez
28.- Noticario	José Ferreira Suárez
37.- Pluviometría	Carmelo Chicote Bartol
38.- Nuestra portada	José Ferreira Suárez

Dirección de correo electrónico de **Peña Rota**:

**[boletinp.rota@gmail.com](mailto:boletinp.rota@gmail.com)**

Visita la página Web de Puerto Seguro:

**<http://www.puertoseguro.org>**



Publicación subvencionada por la  
*Diputación de Salamanca*  
Imprime: KADMOS  
Compañía, 5

Depósito legal: S.667-1989

# Incendio en Puerto Seguro

Rompió el crepúsculo con la sonrisa  
a la deriva en la noche taimada  
pintó amarguras de piedra quemada  
quejidos de roble con hierbaluisa  
y el crepitar de las llamas, con prisa,  
dibujó el terror en la hoja dorada  
y al calcinar en la noche estrellada  
cambió en pavesas de muerte la brisa.

Y no sació en la noche su codicia  
y prodigó vergüenzas por el día  
terror para los niños, que corría  
en lágrimas teñidas de estulticia  
un éxodo maldito de injusticia  
concluyó la incendiaria melodía.

Vicente Hernández Alfonso

## LA COSECHA-VIII

Llegó, por fin, el mes de Agosto. Era el momento de culminar los trabajos que habían comenzado hace más de un año con la preparación de la tierra para la sementera. Se habían recorrido paso a paso todas y cada una de las labores que conllevaba todo el proceso de la recolección.

Las hacineras habían permanecido más de un mes en la tierra y enseguida habían sido descubiertas por los jabalíes que las visitaban todos los días. Cada noche, de madrugada, tenía que darse Nicolás una vuelta por la Renta para ahuyentarlos.

El día 5 y el día 6 se dedicaron a los preparativos previos a las faenas que se avecinaban: preparar el carro, herrar los burros, etc. Nos encontramos ya de entrada con la primera dificultad y es que las herraduras que habíamos traído de Ciudad Rodrigo no valían, pues en esta ciudad ya no se encuentran herraduras para burros por ser un producto en desuso y hubo que marchar a comprarlas a Portugal. El miércoles, 7, por la mañana se herraron los dos burros y quedaron listos para el trabajo.



A las once de la mañana se encaminaron los labriegos a la Renta para comenzar la acarrea. El carro armado con los “*estadonchos*” se colocó al lado de una hacinera y desde ella se fueron

“dando los haces” uno por uno hasta terminar de cargar el carro con “tres o cuatro vueltas”. Apretados los haces con la maroma se marchó a la Era para descargar. Llegados a la Era al lugar elegido para trillar, llamado antiguamente “el corro”, se descargó el carro y se comenzó a formar el rollero. Un hombre desde el carro, tirando los haces, y otro en el rollero colocándolos en círculo, fueron configurándolo poco a poco a medida que se hacían los sucesivos viajes hasta darle una altura considerable.



Había quedado en la tierra una hacina para atrás que contenía 24 haces y es que esta hacina había que llevarla a la Era en cargas. Cada carga comprendía 12 haces y se cargaba en una caballería. Con estas dos cargas se finalizó la acarrea de la Renta y se cerró el rollero terminándolo en punta de pirámide para que resbalara el agua por los lados en caso de lluvia.

Al día siguiente se trajo también la mies que había en la parcela de Jesús Calvo y se extendió directamente sobre la parva.

El día 8 se “arramó” la parva y se comenzó a trillar. No se pudo conseguir una segunda pareja y la pareja de burros de Nicolás se encargó de rastrillar ella sola toda la mies. Vueltas y



vueltas de la trilla en torno a la parva fueron desgranando las espigas y triturando el bálago hasta dejarlo totalmente desmenuzado.

Al mismo tiempo había que ir “tornando”, esto es, dándole vueltas a la parva para subir a la superficie el bálago que quedaba debajo para que se trillara por igual. Al terminar de tornar había que limpiarse el sudor y refrescar la garganta con el agua fresquita del barril.

Numerosos niños y mayores subieron a la Era para montarse en la trilla; los primeros para vivir una experiencia que difícilmente tendrán ocasión de repetir y los segundos, para rememorar los momentos de su niñez y juventud en que, no por gusto, como ahora, sino por obligación había que realizar con trabajo y sudores estas faenas como una necesidad, porque era de eso de lo que se vivía.



Tres días se estuvo trillando, jueves, viernes y sábado. El sábado al mediodía ya estaba lista la parva y se soltó la pareja definitivamente.

El lunes, después de comer se quedó para coger la parva. A eso de las cinco o cinco y media se engancharon los burros y se preparó la "apañadera". Se comenzó dibujando con los pies sobre la parva una línea transversal

perpendicular a la dirección del viento y sobre ella se formó el "pelle". Tirando la pareja de la "apañadera" se fue pasando una y otra vez sobre la parva hasta amontonar toda la paja en el pelle. Detrás de la "apañadera" iban las mujeres barriendo la Era con escobas de "jenjerinas" que unos días antes había atado Aniceto.



Paja y grano envueltos conformaron el pelle que un ágil mozo se había ocupado de apretar saltando sobre él con sus rodillas por la cumbre. Ya estaba listo para comenzar la

limpia o, lo que es lo mismo, separar el grano de la paja.

A decir verdad no hubo mucha suerte con el aire aquella tarde. A pesar de que los días anteriores había soplado el viento con intensidad ese día no se movía. A pequeñas "ventragás" se iba limpiando y poco a poco iba dando la cara el muelo.



Los hombres sobre el pelle iban levantando la paja con sus “*briendos*” aprovechando algunas rachas de viento que de vez en cuando dejaban sentir. Las mujeres, a su vez, iban “*baleando*”, es decir, barriendo sobre el trigo para retirar las “*grancias*” que caían sobre él y que, al hacer poco aire, eran más abundantes de lo normal. Las “*grancias*” se barrían hacia un extremo y allí se amontonaban hasta que el que tenía la criba las acibara y separara el grano que iba envuelto con ellas.

Durante la limpia subió Lucía una estupenda sangría que refrescó las gargantas reseca por el tamo y estimuló los ánimos para avanzar con más empeño.

Previendo que no se iba a terminar de limpiar aquella tarde se

separó un muelo y quedó una parte pequeña para el día siguiente. A la puesta del sol como mandaba la tradición se dejó de limpiar y se puso a merendar el numeroso personal que había acudido a la Era. Unas hacendosas mujeres subieron tres enormes cazuelas de gazpacho elaborado como se ha hecho siempre en nuestro pueblo y toda la gente pudo degustar y repetir cuanto quisiera.



Como al terminar de merendar apenas se veía, todo el mundo se bajó para casa y quedó en la Era el muelo sin haberse terminado de limpiar. En otro tiempo esto suponía que había que ir a dormir a la Era para guardarlo por si venían animales a comer o algún desaprensivo a coger lo que no era suyo. En este caso no subió

nadie a dormir y efectivamente hubo visitantes que no fueron cerdos, porque ya no los hay, pero sí jabalíes que llenaron sus estómagos con el cereal ya limpio.

Al siguiente día, martes, 13, se volvió a subir por la mañana para terminar de limpiar. Había surgido un nuevo inconveniente y es que el aire se había cambiado y hubo que correr lo que quedaba del pelle para limpiarlo a un lado. Poco a poco se terminó de limpiar y al mediodía estaba hecho el muelo. No llegaba a cubrir un “*briendo*” pero era un muelo aceptable.

Por la tarde se volvieron a aparejar los burros, se engancharon al carro y se subió a la era para meter el muelo. Se comenzó por medir el cereal con la media, que, como su nombre indica, tiene de cabida media fanega y se fue midiendo el trigo y llenando los costales hasta completar diez fanegas, que no era poco.



Una vez medido el grano y llenos los sacos se cargaron en el carro y se procedió a meter el muelo. Esto era el colofón a todas las labores que a lo largo de un año se habían realizado para obtener el preciado fruto que antiguamente constituía la base del sustento para todo el año.

Únicamente restaba meter la paja y barrer la era. Preparado el carro con las redes, de buena mañana, volvieron a subir los labriegos con la “*brienda*” y la “*tornadera*” para cargar el carro, “*acalcarlo*”, “*briendear*” la paja por la ventana del pajero y correr la paja dentro del



pajar. Todo esto era un trabajo molesto, pues el asfixiante tamo o polvo que desprende la paja penetra en los pulmones y produce un ahogo y sofoco incómodos, por eso estas labores se solían realizar al venir el alba, antes de llegar el calor. Al concluir la faena se tomó un apetitoso almuerzo.

El domingo por la tarde se le preparó un acto de reconocimiento a Nicolás en el patio de las antiguas escuelas. En él se le mostró la gratitud de todo el pueblo por su dedicación y trabajo en el proyecto y se le ofreció un cuadro como obsequio y recuerdo por su dedicación desinteresada en la realización de todo lo que se había hecho.

Al acto acudió muchísima gente y fue amenizado por la actuación de los tamborileros locales, José Ignacio y José Antonio, finalizándose el acto con la interpretación de varias jotas por los allí presentes.

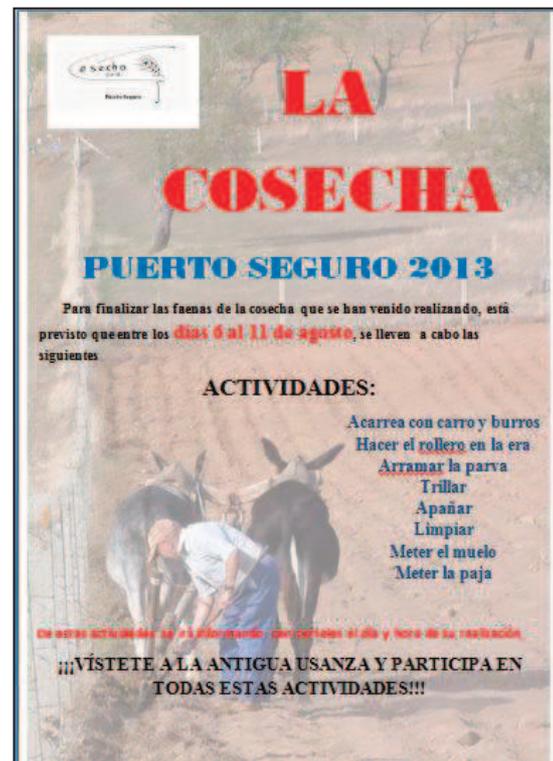
Paralelas a estas actuaciones se llevó a cabo una exposición a cargo del Museo Etnológico con fotografías y aperos de labranza afines a la recolección y se confeccionaron unos saquitos rellenos de trigo con la impresión del logo de la cosecha como recuerdo y para sufragar con su venta parte de los gastos que se han originado.

También hay que reseñar que la prensa provincial se hizo eco de todas estas actividades.

Se había finalizado el proyecto. Un proyecto bonito y ambicioso que, no exento de trabajos y dificultades se había llevado a buen término. Ha sido mucha la gente que ha colaborado de una u otra forma para su realización siguiendo el timón de Nicolás y es de agradecer también el apoyo y la colaboración económica del Ayuntamiento para sufragar los primeros gastos.

Con el ingente material que poseemos, tanto de fotografías como de filmaciones, se está gestionando la confección de un corto-largo metraje para conservar todos estos momentos irrepetibles. De todo ello seguiremos informando.

### Emilio, Jaime y Pepe



## **RESTAURACIÓN DE TALLAS**

Debido al deterioro que sufrieron los arcos de la iglesia con el peligro que tenían de desmoronarse y caer los cascotes sobre algún feligrés, un grupo de mujeres desmantelamos toda la Iglesia y bajamos todas las imágenes desde su ubicación. Así pudimos ver el gran deterioro que sufrían.

En un momento, Chelo y yo pensamos que había que ponerse manos a la obra. Mientras observábamos el deterioro de las tallas, Chelo me dijo. -¡ Oye!, ¡Me parece que éstas son tallas! Yo le comenté. -Todos dicen que solo existe una talla, la del Rosario". No obstante, al mirarlas detenidamente vimos que efectivamente eran de madera, con lo cual el tratamiento tenía que ser distinto al de una imagen de escayola, marmolina o polvo de álamo.

Estaban realmente mal y eso suponía un coste económico y muchas horas de trabajo. Debo decir que para aquellos que creen que es una manualidad, están equivocados. Restaurar una talla requiere el conocimiento de muchas técnicas : el policromado, el dorado, y las carnaciones, así como las pátinas naturales, el envejecimiento y la conservación a base de resinas inyectadas, pues el estofado seco al contacto con los materiales tiende a caerse y perder todo el policromado.

Con esto quiero decir que es mucha la responsabilidad y si nos decidimos no es con ánimo de notoriedad ni sin saber cómo llevar a cabo estos trabajos, todo lo contrario, son muchas las imágenes que yo he restaurado a través de los años, muchos cursos de alta restauración imaginera, así como su ubicación en el tiempo. Al igual que Chelo que ha demostrado con sus vidrieras una gran capacidad artesana. Y aprovecho desde aquí para agradecerle tan valioso regalo, pues conozco esta técnica y no es nada fácil, al no admitir equivocación ninguna, aparte del gran coste económico que supone y que su familia ha costado.

### **TALLA DE SAN JOSÉ**

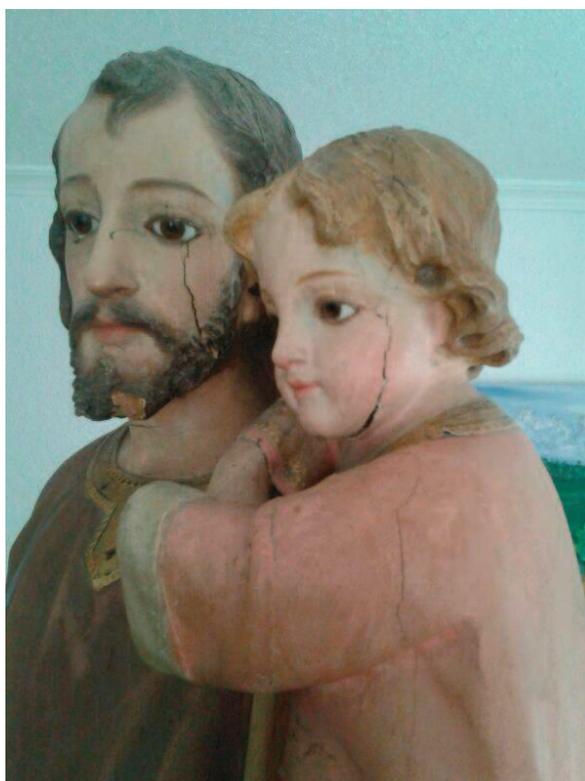
Chelo decidió que ella restauraría S. José. Era donación de su familia y se emocionó al poder restaurarla. Creo que fue muy valiente, pues toda ella era una ruina: sin dedos, toda la madera agrietada, cenefas perdidas, descoloridas, y el estofado y la policromía con gran deterioro. Suponía un gran reto. Pero las largas noches de julio, en el silencio, las súplicas a San José y el tesón de una artista, hacen el milagro de la restauración. En estas fotos podéis ver el principio, el fin y el intermedio de muchas horas y muchos desvelos, que han hecho posible que luzca en nuestro altar con todo su esplendor.

### DESCRIPCIÓN DE LA TALLA

Una imagen no catalogada por patrimonio cuyos datos pueden ser aproximadamente del s. XIX. Bien definida, toda de madera, pertenece a demanda de imaginería de la época donde las familias, por promesas o por devoción, donaban a la iglesia una imagen, pues muchas iglesias habían perdido sus santos en diversas confrontaciones, bien por la desamortización, las guerras o las pestes. La competencia en todos los pueblos era indiscutible.

La imagen, serena de cara, con proporciones bien definidas de la figura paterna que representa, así como el niño mostrando con elegancia, cómo el dios que, siendo niño, se humanizaba como hombre, pasando a regir los destinos del mundo.

Ambos están tallados con gusto y sensibilidad. Aunque desconocida su procedencia, se trata de un imaginero que debía haber repetido más de una vez esta talla. De todos es sabido, que ni cuadros, ni imágenes, en muchas ocasiones, son únicos. Hasta el mismo Greco repite su Cristo, catalogado en más de treinta ocasiones, y así consta en su bibliografía. Por lo tanto, si la demanda era fuerte, se repetía tantas veces como fuera necesario, porque muchas veces se trataba de artesanos.



### LA POLICROMÍA

Sencilla, sin grandes florigerios, con un estofado bien hecho, y unas carnaciones de alguien que sabía lo que traía entre manos. Los dedos bien hechos, armónicos, finos y con gusto. Todo ello hace que nos encontremos con un descubrimiento y un valor que ignorábamos en nuestro patrimonio, y digo nuestro porque así lo siento.

Ha sido un privilegio y somos nosotras quienes damos las gracias por disfrutar de llevar a cabo este trabajo. Más adelante hablaremos de la Inmaculada y de la Virgen del Rosario. Nuestra aportación ha sido desinteresada en trabajo y material. Gracias.

También gracias a quien mantiene la iglesia y a las mujeres que efectúan la limpieza para que la casa de Dios esté para todos en estado perfecto.

Puerto Seguro 19 de agosto de 2013

Inmaculada Escribano

## **DESPEDIDA DE DON ÁNGEL**

Don Ángel Rubio Corchete se ha despedido como cura de nuestro pueblo. Ha sido destinado a las parroquias de Fuentes de Oñoro, Alameda del Gardón y Castillejo de dos Casas. Ayer, día 11 de septiembre de 2013, celebró la misa de despedida en nuestro pueblo y fue agasajado con un refrigerio generoso en el bar de los jubilados.

Asistió prácticamente todo el pueblo y en un ambiente de cordialidad y buen entendimiento, dijimos adiós al que hasta este día fue el encargado de nuestra atención espiritual. Finalizaron los actos alrededor de las 21 horas.

Pero previamente, el domingo, día 8, en la que fuera su última misa dominical, el pueblo despidió oficialmente a don Ángel haciéndole entrega de una placa conmemorativa de su paso por el pueblo y un reloj, también regalo de sus feligreses.

Yo, Vicente Hernández Alfonso, fui el encargado de dirigirle las palabras de despedida que a continuación transcribo:

*“Amigo Ángel, el próximo mes de Octubre hace 54 años que nos conocemos. La Divina Providencia dispuso que después de 11 años en el mismo sitio coincidiéramos en la Provincia de Albacete y, después del paréntesis de Suiza, coincidimos en mi propio pueblo.*

*Yo no sé si Puerto Seguro ha pasado por ti, pero sí sé a ciencia cierta que tú si pasaste por Puerto Seguro. Las visitas semanales a los enfermos y las atenciones a los requerimientos que se te han hecho han dejado su huella.*

*No sólo el deber de Administrador Sacramental de los Presbíteros es*

*lo que puede lograr una armonía deseada entre el pastor y los fieles. Valores y actitudes de índole personal, así como el continuo contacto con los parroquianos crean un vínculo perdurable.*



*Ya sé lo de la “ligereza en el equipaje”, ya lo de “nada traje y nada me llevo”; quizás no trajeras mucho pero te llevas el cariño y afecto de mis paisanos. No lo desprecies ni te sitúes en un plano totalmente aséptico, porque en este pueblo sí tenemos sentimientos y ya sabes que Unamuno decía que el sentimiento en el hombre es una parte no menos importante que la razón. Sólo quiero darte las gracias por tus atenciones. Mis paisanos me lo han pedido y yo, por mi parte, lo hago con mucho gusto. Siempre nos tendrás a tu disposición porque la lealtad es una buena cualidad de mi pueblo.*

*Te deseamos todo el éxito del mundo en la nueva andadura y nos despedimos con las palabras de la primera carta de San Pedro (Cap. V, vrs. 2-4):*

*-Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonestas, sino con ánimo pronto; no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplos de la grey.-*

*Así lo hiciste siempre, Ángel, y así esperamos en el futuro.*

*Gracias en el Señor, amigo.”*



He de constatar también que fue un acto emotivo, en el que afloraron los sentimientos de los presentes y del mismo homenajeado, que visiblemente emocionado agradeció repetidamente las atenciones de los que fueron sus feligreses.

Puerto Seguro 12 de septiembre de 2013

**Vicente Hernández Alfonso**

# Exposición La cosecha

**Ha sido un trabajo colectivo y cooperativo.** Cada uno colaboraba en lo que podía y cuando podía, unos desde lejos escribiendo y aportando ideas, otros, mucho más cerca, ayudando a Colás en las penosas tareas del campo. Levantándose temprano y acostándose tarde. Acarreando aperos o espantando jabalíes. Desde el año pasado en que se empezó a preparar el terreno, el proyecto ha sido **“la cosecha del trigo”**. Y este verano terminó contagiando casi a todo el pueblo.



El **Museo Etnológico de Puerto Seguro** lleva desde 2011, al cumplirse los 10 años de su inauguración, organizando exposiciones por un día en la plaza, bajo el título **“El museo se sale”**. Este año se pidió nuestra colaboración para acompañar la **exposición fotográfica sobre La cosecha**, y así lo hemos hecho. Queda por tanto en segundo plano la exposición de objetos y aperos relacionados con la cosecha, que no hicieron más que acompañar la magnífica exposición fotográfica de este año, y a ella quiero referirme ahora.

La idea se lanzó a través de nuestra revista **Peña Rota** y también a través de la **página web de Puerto Seguro**, el que quiso enterarse se enteró y han sido muchas las personas que han cedido sus viejas fotos sobre las labores del campo, con un periodo que abarca, si no recuerdo mal desde 1919 hasta 1989, más o menos, que fue cuando se debió hacer una de las últimas trillas en la era. Además se incluyeron algunas fotos del desarrollo de este proyecto de 2012 y 2013.

Primero había que escanear las fotos tratando de darles la mayor resolución posible, (calidad de imagen), lo que permitiría posteriormente hacer mayores ampliaciones. Después vino un largo y costoso proceso para reparar fotos deterioradas, con manchas, arrugas en el papel, decoloraciones y un largo etcétera del que podría darnos buena cuenta María Agustina, que fue la persona encargada de mejorar la calidad y presentación de la mayor parte de las fotos. Horas y horas en el ordenador durante varios meses para mejorar

su presencia y acabado. Como ella nos dice: *“No ha sido posible en todas, pero se ha hecho lo que se ha podido”*.

Cuando estuvieron retocadas todas las fotos, en soporte informático se llevaron a Fotos Vicente de Ciudad Rodrigo, donde su hija Isa nos atendió estupendamente sacando las copias que le fueron requeridas. Otra vez en Puerto Seguro era cuestión de enmarcar las fotos y aprovechando unos marcos baratos de una exposición de mapas que realicé hace años,



podimos enmarcar las **sesenta fotos** que formaban la exposición, algunas, ellas solas en un marco, otras de dos en dos, y las más pequeñas en grupos de ocho. Creo que el resultado final era bastante aparente.

Después se numeraron todas las fotos según el orden que llevaban en la exposición y se hizo un pequeño catálogo que pudiera servir de guía para los visitantes y para aquellos que desearan copia de alguna de las fotos.



Ya en el Centro Social (antiguo teleclub), disponer los cuadros con hilo invisible, revestir una pared con telas debido al aspecto que presentaba, distribuir las mesas de apoyo de parte del material complementario y habilitar un espacio de proyección de videos sobre Puerto Seguro.

Dado el amplio espacio restante se pudieron traer desde el museo objetos de gran tamaño, como la trilla, los arados, los yugos, distintas herramientas, una albarda y una artesa con el cernidor o cernidero. Era el toque final de la exposición.

El público acudía a ver la exposición fotográfica y algunos agradecieron el ambiente que habíamos dado a aquel local.

Gracias a las personas que cedieron sus fotos, a las que visitaron la exposición, a las que nos dejaron sus palabras de ánimo escritas en aquel improvisado libro de visitas y a todos los que con su esfuerzo hicieron posible esta exposición.

**Javier Peral**

### III. Cacería

Un cabrito de corta edad berreaba en mitad del claro del bosque. De buena gana habría abandonado aquel lugar, pero se lo impedía la soga que lo mantenía atado a una estaca firmemente clavada en el suelo, como astilla en el terreno.

Solo un observador muy atento habría advertido la presencia de uno, dos y hasta seis hombres, hábilmente confundidos con el follaje, que esperaban agazapados. Formaban estos la partida de voluntarios de Villalejos, entre los que se contaban algunos cazadores. Tras muchas discusiones, habían trazado el sencillo plan que les había conducido aquella tarde al claro.

En la cabeza de todos seguía presente la asamblea de tres días atrás, y especialmente las palabras de Constantino. Había sentado aquello como una bomba entre los vecinos, dinamitando la poca serenidad que conservaban los moradores de Villalejos. Aquel mismo día, con la resolución propia de las gentes sencillas, se había formado la partida de caza, que hizo guardia junto al cebo hasta poco después de la puesta de sol sin que nada ocurriese. Otro tanto ocurrió al día siguiente, en el que algunos miembros del grupo dieron muestras de impaciencia y de nuevo, el posterior día. La falta de resultados azuzó las desavenencias entre los cazadores, que empezaron a cuestionarse la utilidad de aquellas vigilancias y de cada uno de los detalles, hasta que finalmente un grupo de ellos decidieron abandonar la búsqueda.

De esa forma, en el cuarto día de vigilancia solo seis vecinos se habían desplazado al bosque al final de la tarde. Sin embargo, tardaron poco en comprobar que las cosas transcurrían de forma diferente a los días anteriores.

En cuanto se puso el sol se sucedieron de vez en cuando repentinos silencios en el bosque, mientras el cabrito se movía nervioso sin poder salir de aquella prisión circular de invisibles muros, trazados por el compás de la soga. Los seis vecinos, esperando algún suceso cercano, permanecían agazapados entre los matorrales, asiendo con firmeza sus rifles.

Pasaron unos minutos y de nuevo un brusco silencio, más hondo que los anteriores, dejó en suspenso a todos los habitantes del bosque. Ni siquiera el cabritillo se atrevía a moverse o emitir sonido alguno.

Silvino, experimentado cazador y el miembro de mayor edad de la partida, juzgando inminentes los hechos, alzó lentamente el cañón del rifle apuntando hacia el centro del claro.

A partir de aquí todo ocurrió muy deprisa, Cornelio, el miembro más joven del grupo, escuchó algo moverse tras de sí. Viéndose sorprendido, en un acto reflejo se levantó como un resorte, saltando hacia el claro. El resto de cazadores salieron apresuradamente de sus posiciones y corrieron hacia él, rifle en mano, dispuestos a enfrentarse al mismísimo diablo. Unos metros más allá los matorrales se agitaron dejando entrever a un jabalí de mediano tamaño, que huyó a toda prisa.

Mientras dejaban ir un resoplido de alivio viendo alejarse al jabalí, Silvino escuchó el balido del cabritillo a sus espaldas e inmediatamente fue consciente del error que acababan de cometer. Tuvo el tiempo justo para darse la vuelta y observar, incrédulo, cómo un enorme ser, corpulento, masivo, de confusas formas, se alejaba a toda prisa llevando consigo al desafortunado cabrito, soga y estaca incluidas. La rapidez con la que ocurrió y el aturdimiento que les causó la escena hicieron desistir a Silvino de usar el rifle. En pocos segundos la bestia se internó en el bosque, dejando en los seis hombres el amargo sabor de la oportunidad perdida y la convicción de que no volverían a verlo.

Nada pudieron hacer entonces, ya entrada la noche, y de nada sirvieron las guardias que se harían en días posteriores. Los vecinos terminaron por abandonar la búsqueda.

Los hechos ocurridos aquel día fueron profusamente narrados y comentados en el pueblo, en la comarca entera, y a la policía, llegando a ocupar un lugar destacado en la prensa, que se debatía entre el sensacionalismo y la incredulidad. Pero los días pasaron, y a falta de más sólida prueba que las impresiones fugaces de aquellos seis vecinos, puestas en duda por muchos, la rutina y las labores diarias fueron devolviendo la normalidad a la modesta población de Villalejos.

La desaparición de los dos vecinos, las investigaciones, la asamblea y todo lo ocurrido en aquellos meses fue quedando atrás, como una pesadilla de cuya realidad se acaba dudando con el tiempo. Así pues, Villalejos tuvo que cerrar aquel capítulo de su historia sin llegar a saber la verdad, tuvo que conformarse forzosamente con la eterna duda, con el insatisfecho anhelo de saber.

Los habitantes de Villalejos nunca supieron que en las posteriores semanas, en diversos pueblos del vecino país de Portugal se registraron ataques al ganado, erróneamente atribuidos a algún lobo solitario que debía de desplazarse hacia el oeste, el último de ellos en las proximidades de la ciudad de Porto. Tampoco llegaron a saber que, semanas más tarde, un periódico local de una población portuaria de Brasil publicaba en una discreta columna las siguientes palabras, aquí traducidas:

*«Uno de los trabajadores del puerto, hallado en estado de conmoción, aseguró haber visto ayer un gran animal saliendo de uno de los contenedores de transporte de mercancías que inspeccionaba. El carguero que había transportado el contenedor procedía de la ciudad portuguesa de Porto y transportaba alimentos y otras mercancías. Según el trabajador, el animal, al que no pudo identificar, salió rápidamente del contenedor al abrir esta la puerta, y huyó en dirección a unos manglares próximos al puerto.*

*La policía ha restado importancia al suceso asegurando que es habitual que algunos animales se acerquen a las instalaciones en busca de comida, y ha rechazado abrir una investigación.»*

Fin

**Ricard Barrau**



# Fiestas Agosto



Se recogió la “Cosecha” y comenzó la fiesta y hubo misa con cantos y hubo danzas y bailes y exposiciones y cómicos y castillos hinchables y juegos de agua y de mus y Vaca Pendona y más y maaás y entre todo: fuegos, no de artificio sino malditos incendios que nos hicieron temer por nuestra integridad y la de nuestras viviendas.

Este año, digo, la fiesta recobró su sentido como colofón de la recolección.

El día 15, en una iglesia reluciente, vestida de gala con las flores colocadas por Jacinta y con vidrieras e imágenes restauradas por Chelo e Inmaculada, Don Ángel celebraba su última misa festiva como titular de la parroquia (recordaremos a este cura próximo y muy amable que ahora nos deja). El dúo formado por Pepe Ferreira y Tito cantó parte de la antigua “Misa de los Mozos” y el coro formado el año pasado y dirigido con cariño por M<sup>a</sup> Agustina ofreció el Sanctus de Schubert y el Magnificat de Taizé; además todos los feligreses cantaron las habituales plegarias de cada misa festiva.

A la salida de la iglesia se recogieron, como cada año, las aportaciones para Peña Rota y a continuación subimos todos al Hogar de los Jubilados a tomar el tradicional y abundante aperitivo que nos sirvieron los anfitriones en unas mesas decoradas con cariño y buen gusto por nuestras chicas pensionistas.

Siguió la fiesta el Lunes, día 19, cuando a las 20 horas el grupo de folclore charro “La Aldaba”, de Vitigudino, amenizó la velada en la plaza con sones de gaita, tamboril y estupendas castañuelas que animaron danzas muy nuestras y muy bien interpretadas. ¡Que no decaiga!



Al día siguiente, a las 11, nos fuimos a las antípodas musicales con un disco-móvil de rabiosa actualidad, animado por un disc jockey que hizo mover los más jóvenes esqueletos de la fiesta.

El Miércoles 21 esperábamos calentarnos y sudar con la orquesta “SMS” y el mensaje que nos llegó, además de calentito, ensombreció de humo la noche más festiva del programa; los sudores, ardores y cariños de amigos y enamorados anduvieron descolocados corriendo por esos campos de Dios. Una vez controlada la llama indebida, nos marcamos algunas piezas, oliendo a chamusquina.

Tocaba la tarde del Jueves 22, la fiesta de los niños y, el aire, que sólo era necesario, entonces, para inflar el castillo, se trocó en viento que avivó las llamas de otro nuevo fuego y nos las trajo hasta nuestras mismas casas. Tarde de pánico y evacuación.

Al día siguiente, por la mañana, y pasado el susto, se retomaron las actividades y se celebró la corrida infantil con encierro, toros desmandados, otros emplazados y lidia completa con todas las suertes del toreo. Dada la profesionalidad y las buenas maneras de los diestros y sus cuadrillas, no hubo que lamentar heridas ni contusiones de gravedad.



Por la tarde volvió el Carnaval del Burro y salió “La Vaca Pendona” de la afamada y prestigiosa ganadería de Joaquín García, con niños, papás y abuelos que disfrutaron uno de los actos más participativos e intergeneracionales de nuestras fiestas.



Noche del mismo día: Entusiasmo y emoción de los infantes disfrazados que, animados y presentados por Laura, cruzaron la plaza y se pasearon como estrellas por la alfombra roja, entre los merecidos aplausos del público.

Fue el Sábado, día 24 por la mañana, cuando se pudieron meter en el programa las actividades suspendidas el Jueves del fuego; y hubo hinchables, motos eléctricas, toro mecánico y la muy fotogénica fiesta de la espuma para satisfacción de niños y fotógrafos espontáneos.



El mismo día, a las 11 de la noche, el postre festivo, como todos los postres, fue dulce. El grupo de teatro “Los Boleros” de Santa María del Tiétar dirigido por nuestro paisano y amigo Javier Perals nos ofreció varios sainetes: “Ganas de reñir” y “Sangre gorda” de Los Quintero, “Novios de Internet” de José Cedena y “Yo dos y tú uno”, cuento popular adaptado para el teatro por Javier Perals ; sobre una escenografía bien pensada, entre los actores y el público que llenaba todas las butacas de platea, se estableció una corriente de simpatía y buen humor que nos hizo pasar una estupenda velada.

Hay que apreciar y agradecer, además de la actividad en sí misma, el esfuerzo y colaboración para desplazar a 13 personas con todos los elementos escenográficos desde la distancia que lo hicieron y a los que hubo que proporcionar alojamiento en casas de vecinos que gustosamente se ofrecieron.

Estuvieron abiertas dos exposiciones que fueron visitadas con gran satisfacción por la práctica totalidad de los puertosegurenses:

- La semana del 9 al 15: "Exposición fotográfica sobre la cosecha" acompañada de objetos de época del museo Etnológico en la ya tradicional actividad "el museo se sale".
- Del 16 al 23: Pintura de artistas locales y artesanía de la comarca.

Y no podía faltar, un año más, el torneo de mus en el que hemos de destacar una emocionante final, en la cual la partida a 5 juegos se decantaba con un 4-0 favorable a la pareja formada por Begoña y Elena que se imponía a la de José Ignacio y Pablo; ésta comenzó a remontar juego a juego y la tensión creciente invadió la mesa hasta llegar al 5-4. Se alzaron, pues, con el título de campeones José Ignacio y Pablo y, subcampeonas, Begoña y Elena.

Las fiestas fueron posibles debido a la organización del Ayuntamiento, Museo Etnológico, Asociación de Jubilados, Asociaciones Culturales Peña Rota y Fuente Nueva y a la encomiable colaboración de iniciativas personales que altruistamente prestaron su dedicación, apoyo y entrega.

Hasta el año que viene:

¡¡Vivan las Fiestas de Puerto Seguro!!



Texto: Agustín Hernández

Fotos: Manolo Calvo

LA GACETA SÁBADO, 17 DE AGOSTO DE 2013

# SUCESOS

PARQUE NATURAL ■ FRONTERA

## Segundo fuego luso en menos de 24 horas que llega a Las Arribes del Duero

■ Tras extinguirse las llamas en la noche del jueves, un nuevo incendio se originó a pocos metros del primero ■ Los vecinos temen la presencia de un pirómano portugués



La rápida intervención de los efectivos aéreos y terrestres consiguió controlar el segundo incendio. CASAMAR

### CASAMAR

Habían pasado poco más de 12 horas desde que la Junta de Castilla y León declarara extinguido el incendio que, procedente de Portugal, arrasó una importante superficie, aún en perimetración, en el término municipal de La Bouza, cuando a las 14:54 horas de ayer las llamas volvían a aparecer a pocos metros de la zona calcinada.

“Todo parece indicar que haya un pirómano de la parte portuguesa de la frontera, ya que tanto el del jueves como el de ayer se iniciaron, uno en Portugal y el otro en una zona de fácil acceso desde allí”, declararon ayer los vecinos de este municipio que año tras año sufre la proximidad de los incendios forestales.

Tres técnicos, dos agentes medioambientales, los helicópteros con base en El Bodón, Guadramiro y El Maíllo, cuatro cuadrillas especialistas en la lucha contra incendios, 2 autobombas, 2 cuadrillas de tierra y una dotación del Parque Comarcal de Bomberos Voluntarios de la Diputación provincial en Ciudad Rodrigo participaron en las labores de extinción de las llamas.

El fuerte viento, al igual que en la jornada precedente, hizo temer que las llamas pudieran extenderse y afectar al núcleo urbano de La Bouza que se encuentra muy próximo al Camino de Escarigo,

lugar donde se inició el incendio y que comunica la localidad salmantina con el municipio portugués del mismo nombre.

Aunque la superficie quemada en los dos incendios aún no ha sido calculada por los técnicos de la Junta de Castilla y León, los vecinos aseguran que “por lo menos se han debido quemar alrededor de 50 hectáreas que, no han sido más, gracias a los medios aéreos y terrestres que han participado en la extinción y a que los campos arrasados se suelen utilizar para el pasto de vacas, impidiendo así que la vegetación sea muy abundante”.

El término municipal de La Bouza, situado en la zona sur del Parque Natural de Las Arribes del Duero y fronterizo con Portugal, ha sufrido en los últimos años importantes incendios, siendo el de mayores consecuencias el ocurrido en el año 2009, también a mitad de agosto y procedente de Portugal, que arrasó más de 400 hectáreas. Fue declarado por la Junta de Castilla y León de nivel 2, causando importantes pérdidas económicas.

En aquella ocasión, el intenso humo y la proximidad de las llamas al núcleo urbano, hizo que se ordenara el desalojo de La Bouza.

**PUERTO SEGURO**

# Homenaje a la antigua usanza

Los vecinos han recogido una cosecha entera valiéndose de métodos tradicionales

CASAMAR/S.P.V

**H**ACE mucho tiempo que rondaba por la cabeza de un grupo de vecinos de Puerto Seguro realizar las tareas del campo al estilo tradicional, es decir, preparando la tierra con el arado romano, sembrar "a voleo" y segar con la hoz.

En la primavera del año 2012 se planificó la actividad contando con la colaboración de un vecino del pueblo, Nicolás García Arroyo, de 84 años de edad, que sigue trabajando en la actualidad con una pareja de burros y conoce a la perfección la forma de labranza.

Con su ayuda se comenzó por

preparar el terreno y se labró una tierra abarbecándola, a lo que se conoce como "alzar". Al poco tiempo se le dio otra vuelta con el arado, "binar". Con la tierra suelta y esponjosa se procedió a la siembra "a voleo" del trigo en el mes de octubre. A finales de junio, tuvo lugar la siega y se dejó reposar hasta la actualidad, cuando se está trillando para separar el grano.

Son unos oficios a la antigua usanza que pretenden homenajear a todas aquellas personas que tuvieron que ganarse el pan con tanto esfuerzo. Además, paralelamente a la cosecha, se han organizado exposiciones de aperos de labranza y fotografías antiguas.



Los vecinos de Puerto Seguro formando el "rolleo" y las "espigadoras" de la cosecha a la antigua usanza.



Cargando el carro de burros con la cosecha de trigo.



Arando la tierra de forma tradicional/FOTOS:CASAMAR



**Recuperando las tradiciones.** Los vecinos de Puerto Seguro realizaron esta fotografía como colofón a un año de trabajo en el que se realizaron las labores del campo tal y como se hacían antiguamente.

**EL PUEBLO**

**POBLACIÓN:** 75 habitantes

**SUPERFICIE:** 29,38 km²

**FIESTAS LOCALES:** 13 de Junio y 22 de Agosto

**ALCALDE:** Evaristo Montero Álvarez

**EMILIO CALVO**  
*Vecino del pueblo*

*"Como colofón al estupendo día que pasamos realizamos un gazpacho para tomar todos juntos"*

**¿Qué representa la fotografía?**

Quisimos hacer un homenaje a aquellas personas que hacían las labores del campo y en el pueblo y así mostrar a las nuevas generaciones en qué consistía y cómo se llevaba a cabo todo el trabajo de la siembra y recogida del cereal.

**¿En qué lugar hicisteis la fotografía?**

La fotografía se tomó en la era del pueblo donde se ha llevado a cabo desde septiembre todo el proceso.

**¿Fue difícil movilizar a los vecinos?**

No, la gente del pueblo se animó enseguida.

**PRIMER PREMIO**  
**2.000 euros**

**2 ACCÉSIT**  
**500 euros**

**UNA PAELLADA**  
**UN CONCIERTO**  
**Y 5 MENCIONES DE HONOR**

Artículos publicados en La Gaceta los días 14 y 17 de Agosto.

RECORTE DE PRENSA publicado en La Gaceta el 23 de agosto. Dada la gran cantidad de medios de comunicación que publicaron la noticia de los fuegos en Puerto Seguro, remitimos a nuestros lectores, interesados en el tema, a nuestra página web [www.puertoseguro.org](http://www.puertoseguro.org)

ARRIBES DEL DUERO ■ INTENCIONADO

# Un segundo incendio en el mismo día obliga a desalojar Puerto Seguro

■ Las llamas llegaron hasta las primeras casas aunque no causaron daños importantes ■ Los vecinos volvieron a sus viviendas pasadas las 20 horas tras buscar refugio en Villar del Ciervo

## CASAMAR

Los vecinos del municipio de Puerto Seguro tuvieron que ser desalojados pasadas las cuatro de la tarde de ayer, cuando las llamas del que fue el segundo incendio forestal que afectó a la localidad en menos de 24 horas se aproximaron hasta las primeras casas, situación que se mantuvo hasta poco después de las ocho de la tarde de ayer cuando se les permitió regresar.

Puerto Seguro, enclavado en el Parque Natural de las Arribes del Duero, se vio afectado a última hora del miércoles por un incendio forestal intencionado que dio inicio en una zona próxima a la carretera de Villar del Ciervo a las 23.04 horas y que mantuvo a los efectivos trabajando en el lugar durante toda la madrugada y hasta las siete de la mañana cuando se consiguió controlar.

Cuando parecía que la tranquilidad volvía al pueblo, a las

La Junta de Castilla y León declaró el Nivel 2 en el segundo incendio por "afección a bienes materiales y personales"

dos de la tarde se declaraba un nuevo incendio, en esta ocasión en la ribera que cruza la carretera de La Bouza.

El fuerte viento, las altas temperaturas y lo seco del terreno, en su mayoría pastos, con algunos almendros y otros árboles diseminados, así como el difícil acceso a la zona, hizo que las llamas se propagaran con rapidez a pesar de los numerosos efectivos, tanto aéreos como terrestres, enviados al lugar.

A las cuatro de la tarde, las llamas se aproximaban al núcleo urbano de Puerto Seguro, por lo que la Junta de Castilla y León declaró el Nivel 2 "por afección a bienes materiales y personales", obligando al desalojo de las viviendas.

Los vecinos, que en un primer momento se quedaron en las proximidades del municipio, se trasladaron posteriormente hasta el cercano Villar del Ciervo, de donde pudieron regresar pasadas las ocho de la tarde, al quedar controlado este nuevo fuego.

Durante toda la noche, parte de los más de 100 efectivos participantes en las labores de extinción permanecieron en Puerto Seguro, como medida de prevención ante posibles nuevos focos de las llamas.



El fuego llegó hasta las primeras casas.



Guardia Civil y Bomberos mirobrigenses con los vecinos.



Vecinos de Puerto Seguro junto al bar de Villar del Ciervo.

## LOS DATOS

**■ COLABORACIÓN.** El alcalde de Puerto Seguro destacó la "gran colaboración recibida tanto de la Junta, Diputación, como del regidor de Villar del Ciervo, Alvaro Sánchez, que puso a disposición de los vecinos el centro multiusos por si fuera necesario, desplazándose él hasta el pueblo por si pudiera ayudar".

## ■ INDIGNACIÓN Y NERVIOS.

Entre los vecinos de Puerto Seguro hubo momentos de muchos nervios "cuando se veían venir las llamas, con una velocidad increíble, directas hacia las casas y no se podía hacer nada", pero también de indignación "porque no sólo han fastidiado un día de fiesta en el pueblo si no que también han puesto en peligro a las personas, los animales y las viviendas".

## "No hay duda de que han sido intencionados"

El alcalde, técnicos y vecinos coinciden en señalar "la mano de un pirómano que está poniendo en peligro a todo el mundo"

## CASAMAR

**D**OS focos por la noche y un nuevo incendio en las horas centrales de un "día que se había declarado alerta por riesgo meteorológico de incendios forestales y apenas unas horas después de que los medios hubieran controlado el anterior", afirma la Junta de Castilla y León, no dejan lugar a la duda, se han producido "de forma intencionada".

"Estos fuegos han sido intencionados con el objetivo de hacer daño al pueblo y a los vecinos", asegura el alcalde de Puerto Seguro, Evaristo Montero.

Como muchos vecinos, Evaristo Montero, no titubea al afirmar que "es imposible que los incendios hayan surgido de forma natural, aquí está la mano de un pirómano que está poniendo en peligro a todo el mundo".

También hay vecinos que comentaron ayer que "por la forma de arder han tenido que utilizar gasolina para iniciarlos o mediante mechas", una cuestión que corresponde a los técnicos desplazados hasta el lugar por la Junta de Castilla y León y la Guardia Civil confirmar o no.

Afortunadamente, las previsiones más fatalistas, a la vista del rápido avance de las llamas hacia el pueblo, no llegaron a cumplirse y "no hay que lamen-

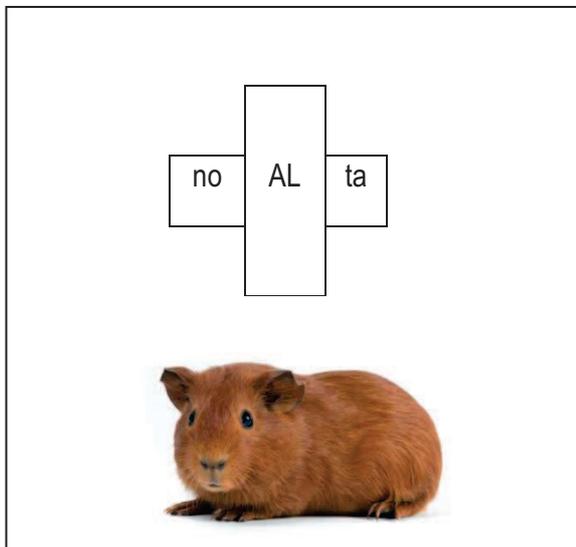
tar ni daños personales ni en las casas, aunque si una superficie de pastos y monte bajo que tendrá que cuantificarse", señala el alcalde que contó cómo tuvo que "dar rápidamente la vuelta al todoterreno, para evitar que las llamas alcanzasen el vehículo a las mismas puertas del pueblo".

Como efecto de los dos incendios durante toda la noche y gran parte del día de ayer la localidad de Puerto Seguro permaneció cubierta por el intenso humo producido, creándose una gran nube que cubrió una importante zona hasta más allá de Ciudad Rodrigo, localidad situada a casi 40 kilómetros hacia el sureste.



# PASATIEMPOS

## JEROGLIFICO



-¿Dónde duerme ahora?

### SOPA DE LETRAS

P	D	H	H	F	Z	L	A	B	V
C	I	N	Z	I	S	A	F	O	A
D	H	C	D	H	E	T	D	A	T
S	D	R	O	B	I	R	B	U	N
S	E	K	A	M	O	V	E	O	E
P	C	E	A	G	E	P	Z	E	I
S	I	E	O	G	O	N	D	E	M
P	I	C	A	P	I	N	O	S	I
A	I	C	E	P	P	B	D	R	P
P	A	R	D	I	L	L	O	A	E

-Busca 8 nombres de aves del pueblo que empiecen por P

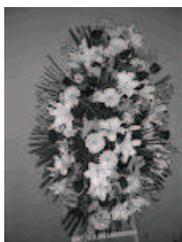
### SOLUCIONES AL NUMERO ANTERIOR

JEROGLIFICO: Una diaria.

SOPA DE LETRAS: Picanzo. Pato, Pardal, Paloma, P.torcaz Petirrojo.

José Ferreira Suárez

# NOTICARIO



## DEFUNCIONES

El día 19 de Agosto falleció en Móstoles, Madrid, Anastasia Bartol Zato. Era viuda de Sebastián García e hija de Adrián Bartol Espinazo y Quintina Zato Manzano. Contaba 99 años de edad.

---

El día 8 de Septiembre falleció en Puerto Seguro Agustín Sánchez Juy, esposo de Isidra Bogaz Pérez. Contaba 89 años de edad y era hijo de Ricardo Sánchez López y Rosalía Juy Plaza.



## NACIMIENTOS

El día 25 de Abril nació en Salamanca Lorena Reyes Dos Santos, hija de Juan y Paula. Es nieta de Narciso y Maribel y biznieta de Teodoro Reyes Rivero y Ángela Simón Almeida y de Isidoro Zato Iglesias y María Paredes Espinazo

---

El día 4 de Junio nació en Salamanca Sergio hijo de Raúl y Silvia. Es nieto de María Jesús y biznieta de Agapito Rico Manzano y M<sup>a</sup> Jesús Francisco Martín. Tiene otro hermanito dos años mayor que se llama Rubén.

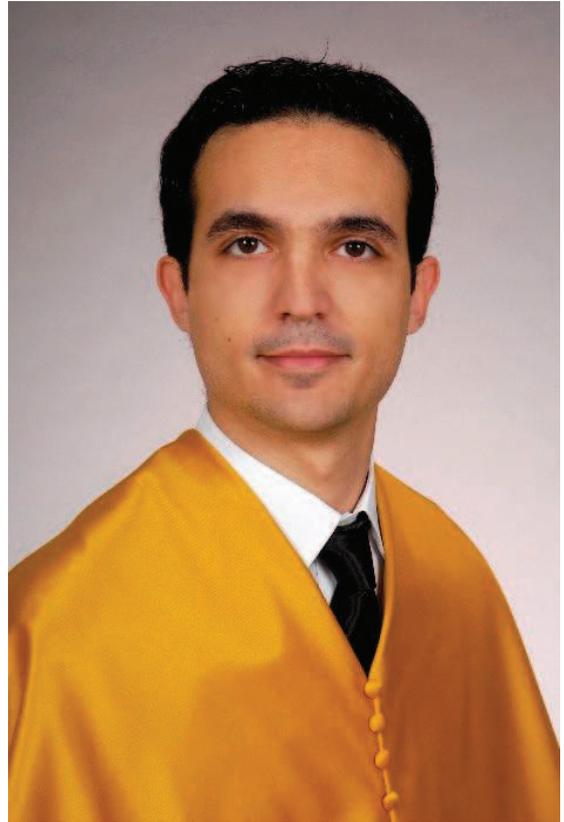
---

El día 3 de Agosto nació en Aulnay sous Bois (Francia) Johan, hijo de Emile Trouillet y Jocelyn Brill. Es nieto de Pili Sánchez y Francis Trouillet y biznieta de Agustín Sánchez Juy e Isidra Bogaz Pérez.

## NOMBRES PROPIOS

El mes de Junio pasado Francisco de Asís Bartol Puyal finalizó sus estudios de Licenciado en Medicina en la Universidad de Zaragoza.

Es hijo de Paco y Cristina y nieto de Romualdo Bartol Limas y Eloísa Hernández Manzano.



## DESPEDIDA DE LA BANDERA

El día 17 de junio de 2013 se celebró en la Academia Militar de Infantería de Toledo la despedida de la bandera y pase a la reserva de los compañeros de promoción de José Manuel Rodríguez Hernández (Manolo), Teniente Coronel de Artillería.

En el propio acto se homenajeó a los compañeros fallecidos entre los que se encontraba Manolo.

En su lugar, en el momento de desfilar para volver a besar la bandera, lo hizo su esposa M<sup>a</sup> José Montero. Fue un acto que estuvo lleno de emoción para todos y en especial para los familiares de Manolo.



## DOS FUEGOS EN LA BOUZA

El jueves, 15 de Agosto, apareció una columna de humo cerca de la frontera de Bouza con Portugal. El fuego había comenzado en el país vecino pero dada su proximidad al término municipal de La Bouza, pronto alcanzó las fincas de este pueblo.

Efectivamente el fuego se vino hacia la frontera siguiendo la dirección del viento y atravesó la rivera portuguesa quemando algunas hectáreas de la parte española.

Acudieron los equipos de extinción y fue controlado el incendio con prontitud pero no habían transcurrido 24 horas cuando se detectó otro fuego distinto un poco más al norte de la frontera, concretamente al lado del puente que une La Bouza con Escarigo.



Esta vez habían prendido junto al río Turones pero de la parte de acá de la frontera.

Rápidamente acudieron las brigadas de Guadramiro, El Maíllo y El Bodón con sus helicópteros y algunas dotaciones de bomberos que lograron sofocar el incendio con bastante rapidez.

La extensión quemada en ambos incendios no fue muy grande pero los vecinos de La Bouza vivieron momentos de preocupación ya que ambos fuegos tenían las mismas características, debido al lugar y a la dirección del viento, del que hace cuatro años propició la evacuación del pueblo.

José Ferreira

## INCENDIO DEL DÍA 21 DE AGOSTO EN PUERTO SEGURO

El miércoles, día 21 de Agosto, se divisó por la noche desde el pueblo en torno a las 10:30 horas un resplandor que indicaba el comienzo de un incendio hacia el sureste del municipio.

Efectivamente. Se trasladaron hasta el lugar varios vecinos y pudieron comprobar la existencia del fuego en el Hoyo. Lo habían prendido en tres lugares distintos. Uno arriba del Regato del Hoyo, otro unos doscientos metros más abajo y un tercero en el Regato de las Cereceras.

Los primeros en llegar fueron Carmelo y José Luis. Carmelo se puso inmediatamente a apagarlo con cubos de agua y escobas ya que el segundo foco lo habían prendido justo enfrente de su embarcadero, donde tenía almacenados varios remolques de *“alpacas”*.



Como el aire soplabla en dirección contraria, esto es, hacia la zona de los Baños, se extendió rápidamente en aquella dirección calcinando completa-mente cincuenta o sesenta hectáreas de terreno pobladas de numerosos árboles que quedaron completamente carbonizados. El fuego llegó hasta casi el Regato de la Pez.

El primer foco, el prendido arriba del regato del Hoyo, bajó el regato abajo, siguiendo la dirección del aire, pero Carmelo con la ayuda de algún vecino más, pudo cortarlo en una parte que tenía menos mato bajo, ya que amenazaba la parcela donde tenía las vacas y el pajar donde almacenaba las *“alpacas”*. Por fin llegaron los bomberos en torno a las dos y media de la mañana y lo apagaron completamente.

El tercer foco lo prendieron en el Regato de las Cereceras, junto al camino. El fuego se extendió monte arriba hacia las Perdices quemando toda la ladera. Como quiera que este fuego fuera el más cercano al pueblo, todos los efectivos de extinción se dirigieron a él y, una vez controlado, pasaron las unidades contra incendios a sofocar los del Hoyo.

La persona que prendió el fuego conocía perfectamente el terreno. Para prender en el primer lugar tuvo que entrar por la portera de la parcela de Eusebio Zamarreño, que estaba abierta, atravesar todo el valle de noche y llegar hasta el otro lado del regato donde había abundante mato bajo. De haberlo prendido a la orilla del camino el fuego no hubiera prosperado por estar el valle totalmente aprovechado por el ganado, circunstancia que conocía perfectamente.

Siguiendo el camino le volvió a prender unos ciento cincuenta o doscientos metros más abajo, al otro lado del mismo, justo enfrente del embarcadero de Carmelo.

Continuando hacia el pueblo le prendió de nuevo nada más pasar el Regato de las Cereceras, a la orilla del camino.

Es más que probable que el desplazamiento lo hiciera andando pues lo que tardó en aparecer este tercer foco, unos diez o quince minutos, es aproximadamente el tiempo que se tarda en llegar a pie desde el Hoyo hasta el Regato de las Cereceras. Además, hubiera sido temerario tanto detenerse y bajar del coche en la parcela de Eusebio, atravesarla para prender y volver a salir, como permanecer en el lugar el espacio de tiempo que medió entre los dos primeros focos y el tercero. Esto le daba también la ventaja de poder ocultarse con facilidad ante cualquier vecino que llegara por allí.

Durante toda la noche estuvieron las brigadas de extinción trabajando y el fuego quedó aparentemente controlado, pero a la mañana siguiente se volvió a reactivar en el Ceño. Acudieron de nuevo los equipos de extinción a apagarlo y en torno al mediodía quedó completamente apagado.

**José Ferreira**

## **INCENDIO DEL DÍA 22 DE AGOSTO**

Estaban las brigadas de incendios terminando de apagar el fuego del día anterior en el Ceño cuando a eso de las 3:30 de la tarde se divisó una columna de humo hacia la parte de la Rivera que confronta con la Fuente Carrasco.

Rápidamente se dio la voz de alarma y todo el pueblo subió a las Eras pues el humo aparecía en la parte de atrás del Teso de la Torre, inmediato al casco urbano.

Los equipos de extinción se desplazaron al lugar con prontitud pero la rapidez con que avanzó el fuego apenas dio tiempo a posicionarse debidamente. A los 10 minutos o un cuarto de hora se encontraban las llamas a 300 metros de las casas.

Al decir de un agente forestal le habían prendido en dos puntos distintos: al lado del puente de la Fuente Carrasco y en Valdescobal.



El foco de La Rivera se extendió por toda la ladera de la Tierra Los Mozos calcinándolo todo a la izquierda de la carretera de Bouza, incluidas varias huertas como la de Concha, la de Jesús Calvo, que había estado sembrada para la actividad de la cosecha, o la de Agustín Sánchez Juy. Es desolador cómo quedaron los arbolitos de todas estas fincas.

Esta rama del fuego se logró detener al llegar al camino de la Tierra los Mozos y al Transformador.

La realmente peligrosa fue la derivación de Valdescobal. La proximidad del foco al pueblo y la dirección del fuerte viento que venía de la Morofa lo encaminaron directamente hacia el casco urbano. A todo esto se debe añadir el hecho de que las parcelas estaban sin aprovechar por el ganado y gozaban de un abundante pasto que favoreció el rápido avance de las llamas.

Las primeras personas que llegaron al Teso de la Torre se sorprendieron al encontrarse con el fuego a escasos metros de distancia. Como no había dado tiempo a la llegada de los equipos de extinción el fuego alcanzó las primeras casas del pueblo, concretamente las más cercanas al frontón.



Acudieron con decisión los vecinos a este lugar y su intervención fue decisiva para que no ardieran varias de ellas. Concretamente en la del Sr. Baltasar ya entraban las llamas por una ventana. Avisada su dueña, Ampari, por un grupo de jóvenes la taponó con un tablero de una camilla que casualmente se encontraba a mano. Con cubos de agua, alguna pequeña manguera y con cualquier cosa que pudiera ser útil para apagar, las personas que allí habían ido, jóvenes en su mayoría, tanto por dentro, como subidos en los tejados lograron contener las llamas hasta la llegada de una tanqueta.

A todo esto ya habían llegado los equipos de extinción y varios helicópteros, pero como parecía que el fuego estaba controlado en las cercanías del pueblo se desplazaron hacia los flancos del incendio que seguían ardiendo. Unos fueron hacia el Parrero y otros, hacia la Tierra los Mozos.

Así estaban las cosas cuando en la trasera de la casa de Aniceto y de la maestra se reactivaron de nuevo las llamas por algún rescoldo que no había quedado bien apagado. Apercebidos dos vecinos de lo que sucedía dieron la voz de alarma y rápidamente acudieron otros muchos que estaban vigilantes en los corrales de Florentina y de M<sup>a</sup> José Montero. Las llamas alcanzaban el tejado, que está muy bajo en este lugar, y fue un milagro que no se prendiera la hojarasca que hay debajo de las tejas.

Con cubos de agua y alguna manguera, se pudieron contener las llamas en la parte más próxima a las paredes de las viviendas pero el fuego seguía sin poder controlarse debido al abundante pasto que había en el lugar. Apercebido por teléfono un técnico de la Brigada de

extinción de lo que ocurría dio la orden a todos los efectivos de acudir al pueblo con lo que los helicópteros que subían del río y estaban descargando en otros lugares variaron su trayectoria y efectuaron algunas descargas en el lugar que fueron decisivas para apagar completamente las llamas. Otra vez la acción de los vecinos fue determinante.

Si bien el fuego en torno al casco urbano había quedado extinguido, las llamas seguían avanzando por los costados, en el Parrero, en la Rivera y en la Tierra los Mozos. Allí estaban concentradas todas las brigadas de extinción y los helicópteros. El humo, siguiendo la dirección del viento inundaba el pueblo. Por todo ello la Guardia Civil dio la orden de evacuar la población. Prácticamente todos los vecinos salieron del pueblo. Unos se quedaron en las afueras, en torno a la carretera, y otros se trasladaron hasta Villar de Ciervo. Allí permanecieron hasta pasadas las 8 de la tarde en que se le permitió el regreso a sus casas.



De la magnitud y agresividad del incendio nos da una idea la cantidad de medios desplegados: 4

Brigadas helitransportadas, (Guadramiro, Bodón, El Maíllo y Pinofranqueado con 5 helicópteros y 7 cuadrillas), 1 helicóptero de coordinación, 1 avión anfibio de Matacán, 5 cuadrillas terrestres, 4 camiones autobomba y los Bomberos de Ciudad Rodrigo y Lumbrales.

Este incendio ha sido uno de los más peligrosos que han existido en Puerto Seguro. La inconsciencia del que lo prendió es brutal. Todo hace pensar que el pirómano es el mismo que años atrás prendía también por estas fechas festivas, no se sabe por qué razón, pero con una intención clara de perturbar el desarrollo normal de la fiesta.

Es más que probable que este incendiario sí se desplazara en coche en dirección a La Bouza y le prendiera a la orilla del camino en esos dos sitios aprovechando la hora de la siesta en que todo el mundo está en sus casas. Ni el objetivo que se pretendía con este fuego, ni la forma de prenderlo, tienen nada que ver con el del Hoyo, por lo que se puede pensar en dos personas diferentes. Es más, el que había prendido el día anterior en el Hoyo no tendría el ánimo ni la osadía de correr el riesgo de volver a prender al día siguiente.

**José Ferreira**

## CENA POPULAR EN LA BOUZA

Con motivo de las fiestas de verano, siempre se celebra en La Bouza una gran cena popular a la que asisten todas las personas del pueblo.

Varias personas voluntarias colocan un cartel para que todo el que quiera se apunte y dé el número de personas de su familia que asistirá a la cena. Después esos voluntarios se encargan de comprar la carne y llevarla a un horno donde la asan, de comprar pan y bebidas para la riquísima sangría.



Por la tarde-noche cada familia va bajando mesas y sillas para coger sitio. Cuando llega la carne ya estamos todos esperando con nuestro plato para que nos vayan sirviendo y con nuestra jarra para la sangría.



Todos cenamos en armonía y disfrutamos de la compañía

Este año, además tuvimos la suerte de tener una noche amenizada por "Piruleta y Bobolino" que hicieron reír a mayores y pequeños con sus bromas y "payasadas". Además Carmen, (la que lleva el bar)

invitó a todos/as los niños/as a una gran bolsa de chuches que acabó por endulzar la noche a todos.

**Pili Reyes Zato**

## CUMPLEAÑOS



El pasado día 9 de Febrero Isidoro Zato Iglesias celebró su 90 cumpleaños en La Bouza, donde reside. En su fiesta estuvo acompañado por Maribel, su hija, Narciso, su yerno, sus nietos, biznietos y otros familiares.

Isidoro contrajo matrimonio con María Paredes, natural de la Bouza, y en este municipio fijó definitivamente su residencia.

## AGRADECIMIENTO

Quería agradecer a todas las personas que asistieron al entierro de Juan Manuel Vallejo López, mi padre, y dar gracias de todo corazón a quienes nos han acompañado en aquellos días tan tristes. De parte de Sheila, no te olvidamos, papá.

# PLUVIOMETRÍA

## JUNIO

Total litros /m2.....**10 litros**  
Día más lluvioso.....Martes, 18 con 5 l.

## JULIO

Total litros/m2.....**2 litros**  
Día más lluvioso.....Domingo, 28 con 2 l.

## AGOSTO

Total litros /m2.....**0 litros**  
Día más lluvioso.....0.

Carmelo Chicote Bartol



## NUESTRA PORTADA

*La acarrea.* Nada más terminar de segar se comenzaba con la acarrea. Lo primero que se llevaba a la Era eran las “garrobas” que se descargaban todas juntas en medio del “corro”. En los días sucesivos eran la delicia de los chavales. Sin importar el polvo y la suciedad que desprendían nos metíamos por medio del montón hundiéndonos hasta la cabeza o excavábamos túneles por los que nos introducíamos a gatas jugando a los conejos.

Después de terminar las algarrobas se seguía con la cebada y el trigo que solían estar sembrados en el triguero, o sea, en las cercanías del pueblo haciéndose un rollero de cada cosa. Los rolleros se colocaban en las orillas del corro para que quedara espacio para trillar. Si la cosecha era muy grande en lugar de hacer el rollero redondo se hacía rectangular y se llamaba “paredón”. Estos solían ser casi siempre de centeno y respondían normalmente a la roturación de alguna quinta o “barrocal”.

Por último se recogía el centeno que se sembraba siempre en las zonas más alejadas del pueblo. El terreno se dividía en tres hojas, la de La Carreña, la del Lanchón, antes llamada del Hoyo, y la del Carbonal, antes del Lombo. Cada tres años se sembraba una de ellas para dejar descansar el terreno otro dos.

La acarrea del centeno era la que más tiempo llevaba pues en lugar de echar cuatro o seis viajes con el carro no se podían echar más que dos o tres diarios y lo mismo ocurría con las cargas. Pero sin duda la acarrea más emblemática era la de la Carreña. Con ser la más lejana era, si vamos al caso, la más descansada y hasta en algún aspecto, divertida para los que la hacían con los carros; no así para los que tenían que trasladar la mies con cargas, en los burros, que era todo lo contrario.

Con los carros se echaban dos viajes, uno por la mañana y otro por la tarde. Se dormía en la hoja y antes de día se “uñían” las vacas al carro, ya cargado de la tarde anterior, y se emprendía el viaje a la Era. A medida que se iba bajando por la cuesta de los Lobos iba viniendo el día. A la llegada al Barranquero era el momento del aseo; todos los que iban “llamando el carro” paraban las parejas y se chapuzaban lavándose la cara y el cuello.

Al llegar a la Era se descargaba el carro y aparecía una mujer con el almuerzo. Se desayunaba en la misma era y se regresaba a la Carreña; se cargaba el carro y se dejaba en los alrededores del Navazo. A continuación se soltaban las parejas y se iba a comer.

Después de comer, tras una breve siesta, se uncían de nuevo las vacas al carro y se emprendía el segundo viaje bajo el sol abrasador de las cuatro de la tarde. Este viaje era el más penoso. Al llegar al comienzo de la Cuesta de los Calabozos había que detenerse un momento para que las vacas tomaran un descanso. Se emprendía el viaje hacia arriba y aquello resultaba ser una prueba de fuego para la resistencia del ganado. La pendiente, el calor y los pedruscos que pavimentaban el camino hacían el tramo en extremo difícil de salvar. Los gañanes animaban las parejas con voces *¡já!, ¡já!, ¡arriba, vaca!*, y los animales hundiéndose

sus cabezas casi hasta el suelo iban arrastrando la pesada carga lentamente por la empinada cuesta. Los gritos de los labradores resonaban por toda la Rivera y no había res que no llegara arriba con la boca abierta y la lengua hasta el suelo. Era un espectáculo impresionante. La fila de carros comprendía desde el transformador hasta la Fuente de los Calabozos. Desgraciadamente no ha quedado ninguna imagen grabada de este espectacular pasaje.

El regreso a la Carreña era otra cosa. Ya por la tarde se volvía a cargar el carro y se dejaba cargado en torno al Navazo. Aparecían por doquier becerros bramando buscando a sus madres que regresaban del segundo viaje.

Nos retirábamos a descansar y entonces era el momento de la expansión. Había dos lugares de reunión donde descansaban y pernoctaban los labradores, el Navazo y la huerta de Vicente, el estanquero. Allí se comía, se cenaba y se dormía. En la huerta del estanquero nos aposentábamos debajo de un enorme nogal. En el Navazo se solían quedar la familia del señor Baltasar, del señor Higinio, del señor Evelio, Julio, Bonifacio y Avelino, y en la huerta, Modesto, Leoncio, Nicolás González, Jesús Calvo, Agustín Ferreira, Arsenio, Ledesma, Agustín Hernández y, a veces, José Calvo. Chascarrillos, cuentos, alguna que otra travesura con “los de abajo”, etc., animaban la tarde hasta el momento de dormir. No faltaba tampoco alguna que otra merienda de lagarto.

Todo lo contrario de lo que ocurría a los que efectuaban la acarrea con carro sucedía a los que la llevaban a cabo con cargas. Cada carga se componía de 12 haces, cuatro de un lado y cuatro del otro que se terciaban en el burro con una soga y se engreían sobre la albarda. Una vez colocados encima se ponían otros cuatro más entre medias y todos ellos se apretaban con una segunda soga. Al no ser muchos los haces que se transportaban de cada vez, había que hacer múltiples viajes.



Se comenzaba a acarrear a las diez de la tarde y se estaba toda la noche acarreando. Muchas veces cuando llegaban con el segundo viaje a la Era todavía estaban en el “chigre” de Álvaro Don Paco, el médico, y algunos veraneantes. A las 9:30 se paraba para sestear. Era el momento de la comida y del descanso. Por la tarde se echaba otro viaje y se le quitaban las albardas a los burros para que se revolcaran. Este descanso era muy breve porque había que apurar el tiempo.

Cuando finalizaba la acarrea la era quedaba inundada de rolleros. Concretamente para pasar desde la carretera a la Era de abajo o a la Era de arriba no había más que dos o tres pasos, todo lo demás era una muralla de rolleros que estaban pegados unos con otros. Todo quedaba ya listo para comenzar la trilla, última etapa de la recolección.

**Texto: José Ferreira Suárez**

**Foto: José Antonio López Espinazo**